

# Religión y ciencia en Argentina

## Lucio Florio

### Abstract

Because of the proportions of the Roman Catholic population in Argentina, which nowadays reaches more than the 80%, and the importance it has had in its history, we must say that the relationship between science and religion had been basically between science and Roman Catholic religion. Later on, there was a Protestant presence in the dialogue but not until the last part of the XX century.

During the Viceroyalty period (from the XVI century until beginning of the XIX) there was a peaceful coexistence between both worlds. Many of the Catholic missionaries were responsible for founding schools and universities. The Jesuits in particular promoted the study of the sciences by the creation of observatories, museums and research centers.

With the arrival of illuminist and positivist ideas in the XIX century, science and religion began to have a conflictive relationship. At that time, some important research centers were created but under the influence of Aguste Comte's ideas. According to him, science is the upmost stage of humanity which is coming to remove other imperfect stages such as the religious and the metaphysical ones. La Plata University, for instance, was founded at the end of that century with a observatory, a Natural History Museum –which is even now the most important in South America- and research centers on physics, chemistry, etc.

As regards theology, it had not been developed much until that moment. The great effort of the Church had been placed on evangelization and catechism so theology did not have proper tools to dialogue with the scientific world. Consequently, a conflict between both fields began, with only a few of exceptions.

As evidence of such crisis, I am going to mention Ernesto Sábato, physicist, thinker, novel writer, fine arts artist and recipient of a Cervantes Prize.

In the last years, a new cultural situation has been produced, which is characterized by the search of bridges between both worlds. I am going to comment on the last experiences in this field, especially the ones of the Meeting which took place in La Plata in 2003.

### Biography

*Lucio Florio graduated as Professor of Philosophy and Pedagogy at "San José " Institute of La Plata High Seminary (1984). He followed his studies at "San Tommaso d'Aquino" University in Rome, where he received a Bachelor of Theology (1986) and a Masters in Dogmatic Theology (1989). In 1999 he defended his doctoral thesis: "Trinitarian Map of the World. Updating the Perception of the Trinitarian God in the Believer's Historic Experience 1999, at the Theology College of the Argentine Catholic University of Buenos Aires.*

*Florio is an Ordinary Professor of Trinitarian Theology, Introduction to Theology and other subjects on Systematic Theology at the High Seminary, La Plata (1989 to present).*

*He is also Ordinary Professor of Theology at the Philosophy and Literature College and at the Theology College of the Argentine Catholic University (from 2000 up to date), and Guest Professor of Systematic Theology at the Institutional Studies Institute of the "Universidad del Norte", Buenos Aires (from 1999 to present).*

*Dr. Florio is the director of *Communio* magazine (Argentine edition) . He is also a Member of the "Argentine Theological Society" (SAT); member of the "Associazione ex-alumni del Pontificio Istituto Biblico"; member of "Santa Ana Foundation", La Plata, Argentina; member of the Board of InterFASE, International Faith and Science Exchange of Boston (USA); member of the "European Society for the Study of Science and Theology" (ESSSAT). He was also President of the Organizing Committee of the International Meeting "Sciences, Philosophy and Theology: At the Search of a Worldview", La Plata, August 20, 21, and 22, 2003, which had CTNS' support.*

*In the last several years, Florio has taken part in different meetings about science and religion, as in the Second Annual Science and Religion Colloquium of the BTI, in Boston. He was a lecturer at the Winter Workshop of the Science and Religion Course Program: "Ciencia y Religión: Hacia una Nueva Cultura de Colaboración", which took place at the Universidad Autónoma de Puebla (México), in January-February 2002, and also at the meeting "L'Evoluzione. Crocevia di Scienza, Filosofia e Teologia", Ateneo Pontificio Regina Apostolorum, Rome, April 2002, with the lecture: Trinity and Evolution". Florio is also a member of ESSSAT, and he has participated in the meeting: "Creating Techno Sapiens? Values and Ethical Issues in Theology, Science and Technology", in Nijmegen, Netherlands, March 2002. Last April, he was a lecturer in the X Meeting: "Streams of Wisdom? Science, Theology and cultural Dynamics" which took place in Barcelona. His topic was titled "Walking on a Hermeneutic Territory: The Horizons of Sense for a Pilgrim Man".*

*Florio has written many articles about Trinitarian theology and on topics of culture and theology. He also published in Spain the book *Mapa trinitario del mundo. Actualización del tema de la percepción del Dios trinitario en la experiencia histórica del creyente (Trinitarian Map of the World. Updating of the Perception of the Trinitarian God in the Believer's Historic Experience)*, Salamanca: Secretariado Trinitario, 2000.*

*Dr. Florio is a priest of the Roman Catholic Church, La Plata Archdioceses, Argentina, and he has worked in parishes for some years. Now he is also dedicated to the educational and theological work.*

El objetivo de esta comunicación será el de presentar algunos rasgos de la relación entre ciencia y religión en Argentina, especialmente en los últimos dos siglos y en el presente.

1. Debido a las proporciones de población católica en Argentina (en la actualidad, más de un 80 %) y el peso que ésta tuvo en su historia, hay que decir que la relación entre la ciencia y religión se produjo básicamente entre la ciencia y el catolicismo romano. Recién en la última parte del siglo XX hay una presencia del pensamiento evangélico en el diálogo.

2. Durante la época del Virreinato (siglos XVI-principios del s. XIX) hubo una convivencia pacífica entre ambos mundos. Los misioneros católicos fueron responsables de la fundación de escuelas y de universidades. La Compañía de Jesús - conocidos popularmente como “jesuitas”- en particular, promovieron el estudio de las ciencias, a través de la creación de observatorios, museos y centros de investigación. En 1610 crearon el Colegio de Santa Fe que se transformó en el alma de un movimiento científico y literario de la región durante dos siglos. Su biblioteca tenía más de 6.000 volúmenes. La universidad de Córdoba fue creada también por esta orden religiosa. En 1614 quedó constituida y en 1622 el Papa Gregorio XV y el rey Felipe de España la elevaron oficialmente a la categoría de Universidad, otorgando títulos válidos para todos los dominios españoles. Desde esa época hasta fines del siglo XVIII esta universidad compitió con los grandes centros culturales europeos<sup>1</sup>. Los jesuitas construyeron también un observatorio astronómico en dicha ciudad, así como otro en San Miguel, cerca de Buenos Aires.

3. En el siglo XIX, especialmente por la aparición de ideas iluministas y posteriormente positivistas, comienza a producirse un conflicto entre ciencia y religión.

Por fines de ese siglo, junto con un impulso a la educación, aparecen algunos centros de investigación importantes pero marcados por la concepción de Auguste Comte, según la cual la ciencia es el final del estadio de la humanidad que viene a suceder a estadios más imperfectos, tales como el religioso y el metafísico. La universidad de La Plata, por ejemplo, es fundada a fines de ese siglo, con un observatorio, un museo de Ciencias Naturales (aún hoy el más prestigioso de Sudamérica) y centros de investigación en Física, Química, etc.

---

<sup>1</sup> Cf. GUILLERMO FURLONG, s.j., “Influencias de los jesuitas en la educación y la cultura”, en FÉLIX LUNA, La cultura en tiempos de la Colonia (1536-1810), La Nación, Buenos Aires, 2003, 73.

Durante la primera mitad del siglo XX se produce un importante desarrollo de las ciencias naturales y físico-químicas. Algunos premios Nobel como F. Leloir y B. Houssay son producto del desarrollo educativo y científico de aquella época.

En el orden de la interpretación del lugar de la ciencia y su relación con otros ámbitos del conocimiento tales como la filosofía y la religión prosigue por largo tiempo la visión positivista, aunque con versiones actualizadas, en consonancia con las nuevas ideas neopositivistas europeas. Mario Bunge –de trayectoria posterior en Cánada y EEUU- ha sido uno de los más influyentes filósofos de la ciencia. Aunque supera al positivismo clásico y admite otro tipo de pensamiento trans-empírico, ha sido siempre contrario al pensamiento religioso, al que incluye dentro de lo mítico e irracional.<sup>2</sup>

Es interesante mencionar algunos ejemplos de reacción contra el positivismo provenientes desde el mismo mundo científico. Tal es el caso de Ernesto Sábato<sup>3</sup>, físico de profesión, quien después de trabajar algunos años en el Instituto Curie de París, abandonó el ejercicio de la ciencia para dedicarse a las artes, transformándose en uno de los escritores más prestigiosos de Argentina –fue nombrado Premio Cervantes, el premio máximo de la lengua castellana-. Sus críticas al modelo de la ciencia cerrada tal como la proponía el modelo cientista de entonces encontró una fuerte reacción, incluso del Premio Nobel Houssay<sup>4</sup>. El reconocido novelista describía de este modo su salida del mundo científico:

“La ciencia ha sido un compañero de viaje, durante un trecho, pero ya ha quedado atrás. Todavía cuando nostálgicamente vuelvo la cabeza, puedo ver algunas de las altas torres que divisé en mi adolescencia y me atrajeron con su belleza desposeída de los vicios carnales. Pronto desaparecerán de mi horizonte y sólo quedará el recuerdo. Muchos pensarán que ésta es una traición a la amistad, cuando es fidelidad a mi condición humana. De todos modos, reivindico el mérito de abandonar esa clara ciudad de las torres –donde reinan la seguridad y el orden- en busca de un continente ‘lleno de peligros, donde domina la conjetura’”.<sup>5</sup>

A la luz del conjunto de su pensamiento, puede afirmarse que Sábato no rechazó estrictamente a la ciencia, sino a su abuso<sup>6</sup>. En ese sentido, se anticipó a la crítica

---

<sup>2</sup> Cf. [www.arts.mcgill.ca/programs/philo/faculty/bunge.htm](http://www.arts.mcgill.ca/programs/philo/faculty/bunge.htm).

<sup>3</sup> He estudiado su caso en: “Las metamorfosis salvíficas de Ernesto Sábato. Concepciones soteriológicas en su vida y pensamiento”, *Studium. Filosofía y Teología, Bs. As. – Tucumán, fasc. VI (2003) 121-134.*

<sup>4</sup> “Cuando a principios de la década del cuarenta tomé la decisión de abandonar la ciencia, recibí durísimas críticas de los científicos más destacados del país. El doctor Houssay me retiró el saludo para siempre. El doctor Gaviola, entonces director del observatorio de Córdoba, que tanto me había querido, dijo: ‘Sábato abandona la ciencia por el charlatanismo’” (*Antes del fin*, Seix Barral, Bs. As., 1999 –6ta.ed. -, 85).

<sup>5</sup> *Hombres y engranajes (Ensayos, 144).*

<sup>6</sup> “Sábato no está contra el progreso que acarrea el saber. Está contra la instrumentación irresponsable del progreso que confunde toda la realidad con lo poco que de ella se puede conocer, la verdad con la mera eficacia y la posibilidad de dominar con la aptitud para entender. Sábato se opone, en suma, al desarrollo ganado, en el orden objetivo, a expensas del orden subjetivo”(SANTIAGO KOVADLOFF, "La conciencia de un trágico", en *Clarín*, supl. Cultura y Nación, 20 de junio de 1991, p. 8).

posmoderna, detectando los peligros de una visión idolátrica de la actividad científica, especialmente en su conjunción con la tecnología.

4. El pensamiento teológico, por su parte, era relativamente pobre hasta el siglo XX. El esfuerzo de la Iglesia había sido colocado en la evangelización y en la catequesis, por lo que no tenía herramientas aptas para dialogar con el mundo científico. Además, el ataque de las versiones nativas del iluminismo, en una teología poco abierta al diálogo, la llevó a cerrarse y a enfrentarse a los aspectos aparentemente agresivos a la fe de los nuevos sistemas. De este modo, se produjo un enfrentamiento entre ambos campos, salvo por contadas excepciones.

A partir de la década de 1960 se producen algunos intentos de diálogo, tanto con las ciencias naturales como sobre todo con las humanas. En el primer caso, es la recepción de la obra de Pierre Teilhard de Chardin lo que provoca un acercamiento entusiasta y crítico a la vez. Algunos científicos ven en su obra una posibilidad de acercamiento con el hasta el momento lejano mundo de su fe personal; algunos teólogos u hombres de fe, por su parte, creen encontrarse con un puente con el desconocido y creciente universo de las ciencias. Esta situación duró un par de décadas, pero decreció paralelamente –aunque con un cierto retraso- a lo que sucedía en Europa con el “fenómeno Teilhard”<sup>7</sup>.

En cuanto a las ciencias sociales, el diálogo e interrelación ha sido más permanente y fecundo. Probablemente por las urgencias socio-económicas de los países latinoamericanos, se produjo una utilización de análisis provenientes de la sociología y ciencias políticas para pensar diversas disciplinas de la teología. Un punto aparte merece la psicología, ciencia de notable desarrollo sobre todo en el área de la ciudad de Buenos Aires –famosa por su proporción de psicoanalistas, superior incluso a París. Sin embargo, recién en las últimas décadas parece haberse integrado la psicología en un modo menos conflictivo, tal vez por la aparición de formas menos refractarias a lo religioso, tales como la Psicología existencial o Logoterapia de Víctor Frankl.

5. En los últimos años se ha producido una nueva situación cultural, caracterizada por la búsqueda de puentes entre ambos mundos. Naturalmente, respondiendo a un fenómeno más universal, parece haberse despertado un interés por lo religioso por un buen número de científicos, conscientes de los límites del método científico. La teología, como se ha dicho, no ha cesado de dialogar con el mundo de las ciencias sociales. Pero es recientemente cuando ha comenzado tímidamente a plantearse seriamente la necesidad de un diálogo con las ciencias e incluso la tecnología. Menciono algunas búsquedas en este sentido:

---

<sup>7</sup> Cf. LUCIO FLORIO, “El cristianismo tras los pasos de Darwin. Una segunda oportunidad teológica para Teilhard de Chardin”, *Proyecto*, 41 (2002) 41-62.

- Algunas universidades (Universidad Católica de Salta, Universidad Católica Argentina) tienen un “Instituto de Integración del Saber”, en el que practican un diálogo interdisciplinar.
- El Instituto Superior de Estudios Teológicos de las iglesias evangélicas tiene una búsqueda de relación con las ciencias, especialmente desde su cátedra de teología sistemática –donde se halla el Dr. Guillermo Hansen, egresado del Zygon Institute
- Las Jornadas de Ciencias, “Filosofía y Teología: en búsqueda de una cosmovisión” organizadas en La Plata (20-22 de agosto de 2003) por la Fundación “Santa Ana” y la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (Méjico) y apoyo de CTNS, fueron un momento importante de debate. Hubo una gran respuesta de público, habiendo tenido que cerrar la inscripción después de los 440 inscriptos, por razones de espacio (cf. [www.ctns.org](http://www.ctns.org), eventos 2003) .
- La reciente constitución de una LS de Metanexus en La Plata es un ámbito prometedor para continuar y promover el encuentro entre el mundo científico y el religioso.

Dr. LUCIO FLORIO  
LS La Plata (Argentina)